

Mejora de la infraestructura es prioridad de países latinoamericanos

Inversión en carreteras, aeropuertos y puertos

Mejorar el estado actual de la infraestructura es un objetivo prioritario en América Latina. Luego de un prolongado período de expansión económica originalmente impulsado por los sectores exportadores y atribuible, posteriormente, al dinamismo de la demanda interna, la región muestra señales de agotamiento de algunas de sus infraestructuras, que comienzan a generar cuellos de botella en los procesos de crecimiento de las economías y del intercambio

comercial entre ellas y con el resto del mundo.

Por ejemplo, en nuestro país se ha visto un aumento acelerado de la demanda de energía por encima de la capacidad de generación y la consecuente congestión de las líneas de transmisión eléctrica y de las redes de transporte de gas natural.

Otro ejemplo vinculado al comercio internacional, se encuentra en el puerto de Buenaventura en Colombia. En este puerto, la carga

internacional se ha multiplicado por cuatro en la última década, lo cual ha ocasionado numerosas dificultades, entre las que se encuentran obstáculos de movilización de mercancías por el colapso de las carreteras, problemas para atender el mayor número de barcos que llegan al puerto, además de la imposibilidad de recibir barcos de última generación debido a la poca profundidad del canal de acceso.

La CAF en su reciente estudio sobre la infraestructura en América Latina,





señala que en base a la experiencia de muchos países, las diferentes medidas de calidad y cantidad de infraestructura (carreteras, ferrocarriles, telecomunicaciones y energía) tienen un vínculo con la distribución del ingreso. Es decir, que la calidad como la cantidad de infraestructura están asociadas con una reducción en la desigualdad del ingreso.

Por ejemplo, para una familia que vive en un sector rural, una vía asfaltada que reduzca el tiempo de traslado, desde su hogar hasta el centro poblado más cercano, de dos horas a 20 minutos mejora, de manera sustancial, las posibilidades de que los niños del hogar asistan a la escuela, ya que en vez de tardar cuatro horas diarias en trasladarse, se tardarían 40 minutos. Lo mismo ocurriría para el acceso del resto de los miembros del hogar a mercados donde colocar productos agrícolas o para participar en el mercado de trabajo

asalariado, opciones que pueden mejorar la capacidad de generación de ingresos de su hogar.

En este sentido, cada aspecto de la vida humana material depende, en alguna medida, de la infraestructura que la hace viable, y, en consecuencia, la ausencia de tal infraestructura puede hacer que las condiciones de vida de la población sean sustancialmente peores de lo éticamente aceptable.

COMPARACIÓN

¿Pero cómo vamos en cuenta al estado de los servicios de infraestructura en la región?. El estudio de la CAF hace una comparación de los indicadores básicos de acceso para agua, electricidad, gas directo, telefonía fija, telefonía celular e Internet, entre 16 ciudades de la región.

Por ejemplo, la cifra de acceso a agua por acueducto que se obtiene de la encuesta para la ciudad de Lima es de 86,3%, nivel mayor a lo obtenido solo por dos ciudades, la de Maracaibo (Venezuela) y Buenos Aires (Argentina). En el resto de ciudades sus pobladores tienen mejor acceso que el de los limeños.

En el caso de la conexión a gas directo, en Lima sólo el 0,8% de la población tiene gas directo, mientras que en Colombia lo disfruta el 72% de los hogares. También hay diferencias importantes entre ciudades de un mismo país, por ejemplo, en Caracas el 45,5% de los hogares tiene gas por tubería en comparación con 88,5% en Maracaibo. Asimismo, la cobertura del transporte público es extendida para la mayoría de ciudades estudiadas, aunque para alrededor del 10% de la población considerada urbana, estos servicios aún están ubicados relativamente

Indicadores de acceso para ciudades seleccionadas de América Latina (% de hogares)

Ciudad	Agua	Electricidad	Gas	Transporte público	Telefonía fija	Telefonía móvil	Internet	Recolección de desechos
Buenos Aires	74,5	98,8	75,3	83,9	74,3	69,6	31,3	96,3
Córdoba	97,3	100,0	43,5	95,7	59,8	71,4	22,8	99,8
La Paz	93,5	99,7	4,5	96,0	50,0	69,0	6,9	74,2
Santa Cruz	92,7	98,7	3,5	96,9	29,5	71,6	5,6	94,5
Río de Janeiro	84,2	100,0	5,8	96,2	66,3	63,5	24,9	93,0
San Pablo	94,5	99,8	15,5	98,0	72,8	75,5	35,8	99,0
Bogotá	99,5	99,7	84,5	87,2	80,8	78,4	34,0	79,5
Medellín	98,8	100,0	32,5	91,7	93,0	64,2	25,3	95,3
Quito	98,5	100,0	0,3	97,2	72,3	68,3	9,5	95,0
Guayaquil	94,5	99,8	1,8	95,8	59,5	65,5	5,3	80,5
Lima	86,3	96,5	0,8	86,7	59,0	62,3	15,0	91,3
Arequipa	94,3	99,8	0,3	93,5	45,0	68,0	14,5	97,5
Montevideo	95,2	99,5	2,8	92,4	66,5	84,3	21,6	40,3
Salto	94,5	98,3	2,0	99,0	56,8	76,8	15,4	97,7
Caracas	98,5	99,5	45,5	89,9	79,3	86,0	41,4	37,8
Maracaibo	82,0	100,0	88,5	90,7	45,8	53,4	24,5	70,0
Promedio ponderado	89,1	99,1	34,5	91,1	68,1	70,5	25,7	87,5

Nota: CAF (2008a)

lejos de su hogar. Los limeños se ubican entre los últimos para el acceso a este servicio.

En telecomunicaciones es interesante ver cómo la telefonía móvil (70,5%, en promedio en la región) tiene, en muchos países, una cobertura de hogares mayor que la telefonía fija (cuyo promedio es de 68,1%). Ello está vinculado al abaratamiento de los servicios de telefonía móvil y a los costos

de instalación de cableado para la telefonía fija en los hogares.

La conectividad urbana a Internet es reducida (25,7%, en promedio) pero representa una mejora importante con respecto al año 2005, en el que se ubicó en 15,33%, señala el estudio. Las diferencias entre ciudades con respecto a la conexión a Internet son significativas: en un extremo, Caracas tiene el 41,4% de los hogares conectados a Internet;

mientras que, en el otro extremo, se encuentra Guayaquil, con apenas 5,3% de conexión.

El estudio concluye que más allá de las percepciones convencionales sobre las bondades de la infraestructura para el desarrollo económico y para el bienestar, es necesario construir una base de conocimiento amplia sobre los impactos de la infraestructura, y sobre las demandas y necesidades prioritarias para la población de la región. ■

MEF: Tenemos recursos suficientes para mejorar la infraestructura

El ministro de Economía, Luis Carranza, señaló que la brecha en infraestructura en nuestro país se calcula por encima de los US\$ 30 mil millones. “Esa cifra exorbitante implica que hay cientos de pueblos que tienen problemas de saneamiento, tienen problemas de electrificación rural, tienen necesidad de caminos vecinales y ese es el enorme esfuerzo que está haciendo el Gobierno, porque su meta fundamental es reducir la pobreza, y ese objetivo de largo plazo no puede ser ahora olvidado por una coyuntura especial como la crisis internacional”, subrayó el ministro.

Dijo que la disponibilidad de recursos para gastar en infraestructura contemplado en el plan de estímulo es enorme, el plan en su conjunto representa 3 puntos del PBI, es de los más grandes de la región, y lo podemos hacer porque tenemos las espaldas financieras para hacerlo, otros países no pueden darse ese lujo.

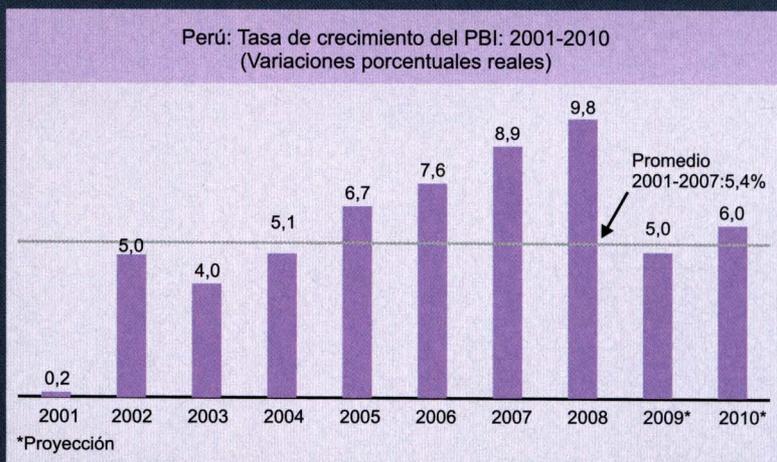
Comentó que su sector ha identificado un número reducido de proyectos de inversión que explican más de S/. 5 mil millones,

concentrados fundamentalmente en transporte, y se está trabajando codo a codo para ir resolviendo los problemas que se encuentran en la etapa de preinversión, en la etapa de licitación. “La meta operativa del Gobierno es incrementar la inversión pública este año en 50% respecto a lo que se ejecutó el 2008”.

Según el Ranking de Infraestructura de América Latina, elaborado por la consultora norteamericana CG-LA Infraestructura, de 23 países evaluados, solamente Perú y República Dominicana muestran una evolución favorable en su

puntaje, a diferencia del retroceso mostrado por los demás países de la región.

A modo de ejemplo, el informe resalta que el Perú ha logrado conectar el combustible de Camisea a la matriz energética, así como desarrollar importantes proyectos hidroeléctricos. Adicionalmente, entre los 10 principales proyectos de infraestructura de América Latina figuran el Puerto de Paita (con una inversión de US\$ 127 millones) y la planta de tratamiento de aguas servidas La Chira (US\$ 384 millones).



Nota. BCR